

antigua comedia italiana. Áun hoy es un recurso comun de todos los fabricantes de comedias y comediones de todos los países, el de presentar en la escena á un personaje tartamudo ó más frecuentemente mogilalo, como tambien los periódicos satíricos suelen buscar la variedad en las mogilalias individuales y las de ciertas clases de la sociedad, reales é hijas de mala ó insuficiente educacion las unas y artificiales productos del prurito de diferenciarse las otras. No podemos dejar de hacer constar con satisfaccion que tales mogilalias artificiales ó voluntarias son fenómenos sumamente raros en nuestro país, miéntras que abundan en las grandes capitales del extranjero.

La mogilalia individual puede referirse á cualquier letra del alfabeto, y las más frecuentes han recibido un nombre especial tomado del nombre griego de la letra sin distincion del origen del defecto, es decir, sin distinguir si procede de mala costumbre ó de un vicio orgánico.

Una de las letras más difíciles de pronunciar es la *r*, que da lugar á dos vicios de pronunciacion llamados *rotacismo* y *pararotacismo*.

El rotacismo consiste en que la *r* se articula en un punto indebido del tubo vocal ó embocadura. Distínguense tres variedades de *r*; la *r* labial, la *r* lingual y la *r* gutural. La *r* de las lenguas europeas es lingual; pero hay individuos, poblaciones y comarcas enteras en que esta *r* lingual es sustituida con la *r* gutural, y este defecto se llama rotacismo, en frances *grasseyer* ó bien *parler gras*, siendo muy comun en la Francia septentrional y hasta la pronunciacion regular de los parisienses. Tambien es frecuente el rotacismo en algunas comarcas de Alemania donde le llaman *lorbsen*. En España este rotacismo es puramente individual; al ménos no me consta ningun pueblo en que la mayor parte de las gentes hable brozoso (así traducen el término frances *grasseyer*). Asimismo es individual y bastante rara otra variedad de rotacismo y es la pronunciacion suave de la *rr*, defecto general de los pueblos del Norte que apenas saben distinguir *pero* de *perro*, *caro* de *carro*.

*Pararotacismo* es el defecto de sustituir la *r* con otra letra; de este vicio de pronunciacion existen varias clases.

La más frecuente es que los afectados de pararotacismo ponen en movimiento los márgenes de la lengua en lugar de la punta, produciendo así una *l* en vez de una *r*. Pararotacistas son los chinos que no tienen el sonido de *r* en sus vocablos, y se ven obligados á decir, v. gr., *Yáfelica* por *África*. Alkibiades tenía ó aparentaba tener este vicio y confundía *kórac* (cuervo) con *kólacs* (adulador). Muchos niños, ántes de conseguir la pronunciacion de la *r*, la sustituyen con *l*, diciendo *glanada* por *granada*; miéntras que tal vez los más dejan sencillamente de proferirla, y dicen *gande* por *grande*, *Amon* por

*Ramon*; la *r* simple ó suave es la que comunmente se permuta con *l*, resultando *alado* por *arado*, *naliz* por *nariz*.

Otros no hacen vibrar la lengua, sino que se contentan con mover los labios, resultando de esto la pronunciacion de *v* en lugar de *r*, de modo que casi confunden *grande* con *guante* y *grano* con *guano*.

Muchos pararotacistas dan con la punta de la lengua contra los dientes en lugar de hacerla vibrar, y de este modo producen una *t* en vez de una *r*, diciendo *toma* en lugar de *Roma*.

Otros, encontrándose incapaces de proferir la *r* lingual, intentan pronunciarla gutural, pero tampoco lo consiguen y no profieren más que *g*, diciendo *gago* en vez de *raro*, ó *ng*, diciendo *Figango* por *Figaro*.

Otros, en fin, adelantando demasiado la punta de la lengua hacen preceder á la *r* una *z* ó *s* y le dicen á uno: tiene *V. zrazon*.

Estas dos últimas variedades de pararotacismo parece ocurren más frecuentemente en Francia que en otros países.

Generalmente el rotacismo como el pararotacismo es un vicio corregible sea por ejercicios metódicos de pronunciacion, empezando por las sílabas simples *ra*, *ro*, *ru*, *re*, *ri* para pasar gradualmente á las más complicadas como *bra*, *fra*, *tra*, *cra*, etc., sea por la sencilla operacion quirúrgica de la division del frenillo de la lengua, si se encuentra que el defecto depende de un vicio de conformacion de dicha parte.

Contra la excesiva *protrusion* de la lengua, causa de la pronunciacion de una *dze* en lugar de una simple *r*, *Colombat* recomendó un instrumento especial al que dió el nombre de *refoule-langue* (represor ó repulsor de la lengua).

*Lambdacismo* y *paralambdacismo* llámase la mogilalia ó balbucencia limitada á la letra *l* que para algunas personas presenta la misma dificultad que para otras tiene la *r* y que dejan de pronunciar ó sustituyen con otra letra, generalmente una lingual (ó dental). Las sustituciones más comunes son *r* y *n*. Conocido en toda España es el *paralambdacismo* de los andaluces que de *er arcarde* hablan cuando se refieren al jefe del municipio; *paralambdacismo* es la costumbre ó regla gramatical de los árabes de asimilar la *l* de su artículo con la letra inicial del sustantivo ó adjetivo en determinados casos, diciendo, v. gr., *Harun arrashid* en lugar de *al rashid*. El *paralambdacismo* de los andaluces es tambien propio de los japoneses, que dicen *Horanda* por *Holanda* y *Róndon* por *Lóndon*.

Á esta misma variedad de mogilalia ó balbucencia parcial pertenece la pronunciacion andaluza-americana-parisiense de la *ll*, en lugar de la cual profieren una *y*, resultando de ahí que escriben *haya* por *halla*, *cavayo* por

*caballo*, etc., así como una cocinera de París escribe *travay* por *travail*, *artilleur* por *artilleur*, etc. Este vicio es hijo de la comodidad ó pereza, agente principal de la transformacion gradual de las lenguas, fenómeno muy interesante y digno de estudio, como realmente es estudiado en todos los países ménos en el nuestro.

Con los nombres de *sigmatismo* y *parasigmatismo* se designan todos los vicios de pronunciaci6n que se refieren á las letras *s*, *ch* y *z*, comprendiendo por tanto tambien el defecto que llamamos *ceceo*, tan comun en Andalucía. El defecto contrario, de pronunciar *s* en lugar de *z*, lo tienen los catalanes, portugueses y los naturales de otros países, pues son pocas las lenguas que tienen el sonido de la *z* castellana.

Los franceses llaman *sesseymant* (seseo) la excesiva sibilacion con que algunas personas pronuncian las eses iniciales y tambien el defecto de pronunciar como *s* castellana ó fuerte la *z* francesa ó la *s* entre vocales de los franceses, italianos, etc.; por ejemplo, el pronunciar *poisson* (pescado) cuando se quiere decir *poison* (veneno), equivocacion que suelen cometer los castellanos no familiarizados aún con el idioma frances, como al hablar italiano confunden *casa* con *cassa*, *mese* con *messe*, etc.

Á la misma clase de balbuceo pertenece la pronunciaci6n viciosa de *ch* que suena casi como *dy*, v. gr., *mudyó*, *madyó*, *mudyadya*, *tyino*, *tyulo*, *tyotyó*, en lugar de *mucho*, etc., y la manera como los castellanos y alemañes pronuncian la *j* francesa en *jambon*, *génie*, *jour*, *juge*. Los griegos no tienen ninguno de estos sonidos, ni la *j* ni la *ch* francesas, ni la *ch* castellana (é inglesa).

*Gamatismo* y *paragamatismo* son términos que se refieren á la balbucencia gutural. Hay individuos que en su vida han sabido pronunciar una *ga* ó una *ka*, en cuyo lugar profieren *d* y *t*. Convendría que á estas personas álguien hiciera el servicio que el Dr. *Amman* prestó á un hidalgo danes, quien en vez de *ka* pronunciaba siempre *ta*; le metió dos dedos en la boca, le deprimió la lengua y le mandó dijese: *ca*, *ca*, lo cual consiguió perfectamente con gran admiracion suya. La misma relacion que en castellano y demas idiomas romances, así como en los germánicos y los eslavos, media entre la *ga* y la *ka*, en griego media entre *ga* y *ja*, relacion que las lenguas que representan nuestra *j* ó la *ch* alemana con *kh*, expresan consecuentemente por *gh*, como asimismo el nombre de la letra correspondiente en árabe suele escribirse *ghain*. El que sepa pronunciar la *r grasseyé* de los franceses, no experimentará ninguna dificultad en proferir la *ghama* griega ó la *ghain* arábica.

Rarísimos son los casos que otras letras del alfabeto presentan alguna dificultad para la pronunciaci6n. Uno de éstos es el referido por *Amman*, en que

un muchacho no podía pronunciar la *fa* porque su labio inferior era corto. *Amman* le hizo aplicar el labio superior á los dientes inferiores y la *fa* salió perfectamente á la primera tentativa.

En vista de la diferente pronunciaci6n de las mismas letras en los diferentes idiomas, parece muy natural que haya surgido la idea de componer y proponer para el uso general un alfabeto universal, que deberían adoptar todas las naciones, y en el cual deberían transcribirse todas las lenguas que no tienen literatura. Varios sistemas se han inventado más ó ménos científicos, pero resultado práctico lo ha alcanzado uno solo, el de *Lepsius*, de Berlin, puesto que ha sido adoptado por los misioneros para transcribir los idiomas que no tienen alfabeto propio, y presenta la ventaja de fundarse en la base del alfabeto, ó mejor dicho, del carácter latino, añadiendo solamente los signos griegos correspondientes á la *ja* y la *gha*. La utilidad práctica de semejante alfabeto universal para el estudio de las lenguas es innegable; pero no es ménos cierto que las personas que no se han tomado la molestia de aprender un idioma extranjero, tienen una idea muy exagerada de las ventajas que el alfabeto universal les proporcionaría para allanar las dificultades del estudio. Lo que la adopci6n del alfabeto universal facilitaría es la ortografía tanto del propio idioma como de los extraños, y en ciertos casos puede ser muy útil eso de poder escribir lo que se oye ó pronunciar lo que está escrito, sin entender una sola palabra. Ventajosisima sería la introduccion del alfabeto universal para el inglés y el frances, que son los idiomas cuya ortografía no puede imaginarse peor de lo que realmente es.

Más importante que la introduccion de un alfabeto universal sería la introduccion del sentido comun (ó sea de la lógica) y de un orden científico ó natural en el alfabeto particular de cada lengua. Contrario al sentido comun es el doble valor de una misma letra, como, v. gr., de *c*, *g*, *y*, así como el emplear tres signos ó letras para representar el mismo sonido, como hacemos con el sonido de *k*, que sería suficientemente representado con aquella misma letra sin necesidad de las suplentes *c* y *qu*.

Como principio de orden natural podría establecerse la regla de seguir en la enumeracion de los sonidos ó letras el orden de los puntos de articulacion desde la laringe hasta los labios. Las consonantes deberían combinarse todas de la misma manera con la vocal *a*, y no como ahora se hace, una vez con *a*, otra vez con *e*, otra con *u* y aún con dos vocales á la vez.

Omitiendo, pues, las letras inútiles y ordenando las restantes segun el punto de su articulacion, tendríamos el alfabeto castellano en la siguiente forma: *a*, *o*, *u*, *e*, *i*, *y*, *j*, *k*, *g*, *n*, *ñ*, *l*, *ll*, *s*, *z*, *ch*, *r*, *rr*, *d*, *t*, *v*, *f*, *b*, *p*, *m*, es decir, so-

nidos laríngeos, guturales, linguales y labiales. El órden de las diferentes letras dentro de su grupo podría establecerse de otra manera, pero este es un detalle que no importa discutir ahora; lo primero y principal es el principio fundamental del arreglo á que debe subordinarse toda gramática; la razon natural, no la arbitrariedad artificial seguida de la rutina ciega. Como en tantas otras cuestiones fisiológicas, poco á poco se hará luz tambien en ésta.

Pasemos ahora á tratar del segundo grupo de las dislalías, las mecánicas, las que dependen de defectos palpables de los órganos externos de articulacion.

Los defectos orgánicos que dan origen á estas dislalías pueden ser *congénitos* ó *adquiridos*. En el primer caso, aunque sean considerables los defectos, los niños inteligentes, á ménos que padezcan tambien afasia congénita, no dejan de ceder al poderoso impulso que los lleva á charlar, é imitan las voces y palabras de los que tienen á su derredor lo mejor que pueden. Bien es verdad que muchas veces solo á los próximos allegados les es dable sacar en limpio hasta cierto punto lo que deben significar aquellos sonidos apénas articulados. Aquel grado de balbucencia recibió el nombre de *hotentotismo* en una época en que los sabios de Europa tenían ideas muy extrañas acerca de los pueblos del África, y se figuraban que el lenguaje de los hotentotes se componía de pocos sonidos no muy claros. Hoy sabemos, gracias sobre todo á los trabajos de Appleyard y de Bleek, que aquel nombre constituye una solemne calumnia. El Dr. Kússmaul ha observado el siguiente caso de dislalia grave dependiente de mala conformacion de la boca.

Un niño de 7 años de edad, de constitucion robusta y facciones inteligentes, entró en la clínica presentando los fenómenos siguientes: Oía y comprendía bien á los que le hablaban, y procuraba evidentemente expresar sus deseos, pero no los podía entender sino quien por largo trato había aprendido á interpretar aquellos sonidos y palabras medio articuladas. Repetía todas las vocales y consonantes, solo que las más eran ininteligibles; las vocales eran las más inteligibles, á pesar de que las pronunciaba todas gangosas y combinadas con *h*; la *e* sonaba como *i*; las consonantes *b*, *c*, *d*, *t*, *g* sonaban como una *e* aspirada y oscura; *h*, *f*, *m* y *n* salían bastante claras. Al pronunciar la *m* no cerraba los labios por completo.

El niño no solamente hablaba mal, sino que tambien mascaba y deglutía con una lentitud chocante; la sopa volvía muchas veces al plato; la salivacion era grande. Galvanizando los nervios hipoglosos se consiguieron movimientos deglutivos enérgicos. La investigacion de la boca reveló varias irregularidades incorregibles, como excesivo grosor de la base de la lengua (con inmovilidad

del órgano hacia los lados y arriba por cortedad del frenillo, lo cual se remedió por una incision), excesiva elevacion del paladar duro y excesiva longitud del velo del paladar.

Amman afirma que á una jóven harlemesa, que no sabía articular otra letra que la *t*, le enseñó á hablar correctamente en tres meses.

*Dislalia laríngea*.—La laringe no es solamente órgano de fonacion, sino que contribuye tambien á la articulacion. La *h* de los idiomas germánicos y semíticos (y del dialecto malagueño) se forma por el paso del aire expiratorio á través de la glótis muy abierta. Czermak ha observado un caso de completa oclusion de la laringe, que había hecho necesaria la laringotomía por debajo del punto cerrado, y en el cual la enferma era incapaz de proferir sonido alguno, ni en voz alta ni cuchicheando. Á pesar de esto adquirió la facultad de hablar, afónicamente por supuesto, consistiendo su habla en una especie de ceceo, pues formaba las letras por medio del aire encerrado en la faringe y la boca, y que sabía condensar y enrarecer con gran habilidad. De esta manera producía no solamente las consonantes, sino tambien las vocales en combinacion con las consonantes. Hasta lograba suplir los sonidos de *h* por unos ruidos fricativos indeterminados muy parecidos á ese ruido laríngeo de la *h*. No le era posible á la enferma diferenciar la *b* y la *p*, la *d* y la *t*, la *g* y la *k*; en vez de *m* producía una *b*, y en lugar de *n* una *d*, miéntras que profería claramente la *l* y la *r*.

Hoy la dislalia laríngea se cura perfectamente mediante la introduccion de una laringe artificial en lugar de la enferma que se extirpa totalmente, operacion relativamente fácil y nada peligrosa.

*Dislalia naso-palatina*.—Los defectos de articulacion que resultan cuando la nariz está abierta en vez de cerrada ó cerrada en lugar de abierta, pueden comprenderse bajo el término genérico de *dislalia nasal* ó más breve *rinolalia*, distinguiéndola en *abierta* y *cerrada*. Por regla general, mas no siempre, la rinolalia es al mismo tiempo una *dislalia palatina*.

*Rinolalia abierta*.—La oclusion de la nariz por el velo del paladar es necesaria para la formacion de las vocales puras y de todas las consonantes ménos las *resonantes* *m*, *n*, *ng*, en cuya produccion el velo del paladar debe guardar su posicion normal pendiente dejando abierto el camino de la nariz. En el habla nasal abierto las vocales salen oscuras y gangosas, predominando las consonantes *resonantes*, miéntras que las *explosivas* resultan más ó ménos oscuras por el desvío de una porcion mayor ó menor de la corriente aérea.

Semejante rinolalia abierta con fuerte gangueo se observa más frecuentemente en la *parálisis difterítica* del paladar que suele ser bilateral; á menudo